

CINCUNETENARIO DEL CURSO UNIVERSITARIO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA INTERNA DE BUENOS AIRES (SMIBA)

En este año 2026 conmemoramos y celebramos el **Cincuentenario del Curso Universitario** de la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires (SMIBA), filial fundamental de la Asociación Médica Argentina (AMA). Todo hecho que cumple cinco décadas es singular y digno de encomio, más aún en el ámbito de la docencia, y por añadidura, en un país joven como el nuestro. Hecho tan laudable tiene una génesis y ha tenido una encomiable evolución que aquí trataremos de narrar.

Así, comenzaremos aquí con **Avicena** (980-1037), filósofo, polímata y médico árabe, persa, considerado el Padre de la Clínica y la Medicina Interna: sus descripciones de hace mil años de entidades nosológicas como Diabetes, Parálisis de los Pares Craneales, Derrame Pleural, son motivo, aún hoy, de asombro. **William Osler** (1849-1919), otro de los poco sabios, el más grande clínico que nació en América, Canadá, lo tiene como tal.

Para una adecuada ubicación temporal del nacimiento del Curso cabe recordar el 4 de agosto de 1891, día en el cual en el antiguo Colegio Nacional de Buenos Aires se reunieron unos cien médicos que fundaron la “Sociedad Médica Argentina”. En su seno, el 18 de marzo de 1892 se crearon once secciones, entre ellas la de “Medicina”, por entonces y hoy sinónimo de “Clínica”, que con la conducción de Julio Méndez perduró hasta 1919. El 31 de agosto de 1915, bajo la presidencia de Horacio G. Piñero,

se modificó el estatuto de la sociedad que pasó a la denominación de hoy: “**Asociación Médica Argentina**” (AMA).

En sus inicios AMA tuvo varios domicilios transitorios hasta que el 1° de julio de 1917 la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires le cedió el terreno de la Avenida Santa Fe que hoy ocupa por un lapso de cincuenta años con la condición de construir un edificio propio de un determinado valor económico, lo que se cumplió con celeridad mediante colecta de sus socios; costó 82.000 pesos, el aporte más importante de 5.000 pesos fue de Julio Méndez (1858-1947) el edificio fue inaugurado el 7 de mayo de 1918. En este inmueble, el actual, se realizaron las sesiones fundacionales de SMIBA y, hoy en día, se dicta el Curso.

El **27 de diciembre de 1919**, la Comisión Directiva de AMA creó, a su vez, diez filiales: la primera de Biología con la conducción de **Bernardo Houssay** (1887-1941), nuestro primer Premio Nobel, la segunda de “Medicina Interna” presidida por **Mariano R. Castex** (1886-1948), por iniciativa de Castex, Carlos Bonorino Udaondo (1884-1951) y Tiburcio Padilla (1884-1963). Es de señalar que todas las filiales fueron denominadas “de Argentina”, salvo la nuestra que la nombraron “de Buenos Aires” por un error de sus fundadores, dando por sentado, quizá en forma implícita, su carácter nacional. Por ejemplo, con este criterio, ya en los primeros años Houssay fuese su asiduo

participante y en donde fue presentando sus investigaciones, entre ellas la del rol de la hipofisis en la función endocrina pancreática por la cual recibió el ecuménico Premio (1932). Así nació la “**Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires**”.

Cabe recordar que 1918, el año previo, fue de una gran importancia histórica: se firmó el fin de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el inicio de la Pandemia de Gripe denominada “española” que ocasionó alrededor de 100 millones de muertes en el mundo (15.000 en Argentina) y en nuestro país el de la “Reforma Universitaria” que dio nacimiento a la libertad de cátedra.

Por esos años actuaban ya en el país grandes clínicos: **Luis Agote** (1868-1954), pionero de la transfusión sanguínea, maestro de Merlo; **Abel Ayerza** (1861-1918), el de los “cardíacos negros”, quien estudió en París con Charcot y Potain; **Luis Güemes** (1856-1927), una figura muy conocida, popular, literalmente famosa, había repetido la carrera en París con Charcot; Jaccoud, médico de presidentes y bienhechor de necesitados, a quien el Papa Pío X, hoy santo, distinguió con la orden de San Gregorio Magno. Otro clínico destacado fue **Julio Méndez** (1858-1947), estudió en Europa con Pasteur, Koch, Virchow, semiólogo y bacteriólogo, de gran trascendencia en la existencia de AMA y de SMIBA.

Asimismo, con la idea de una adecuada ubicación, pero esta vez espacial, es de señalar que el entorno urbano de la sede de AMA difería muchísimo del actual: salvo el Teatro Colón inaugurado en 1908, no existía el Obelisco fundado el 23 de mayo de 1936, ni la Avenida 9 de Julio inaugurada recién el 12 de julio de 1937 y la Avenida Santa Fe era muy angosta, ensanchada a partir de 1930 hasta 1970.

SMIBA fue dirigida siempre por una Comisión Directiva y un presidente de un año de duración, hasta 1994 en que pasó a ser por dos

años; es por ello que en 106 años ha tenido sólo 94 presidentes. En su centenaria existencia, SMIBA tuvo dos personalidades descollantes: **Mariano R. Castex**, su fundador, en las primeras décadas; luego, en las siguientes, **Carlos Reussi** (1909-1993), su refundador: con sus obras y pléyades de discípulos plasmaron su grandeza. El último discípulo de Castex en ocupar la presidencia fue Jorge M. Remolar (1968), mientras que de C. Reussi perviven Rodolfo Maino (1982), Roberto Reussi (1989), Rodolfo Bado (1993), Jorge Mercado (1994) y Ana Matilde Israel (2009-2010).

Presidentes de SMIBA fueron los más destacados clínicos e internistas; como ejemplos se citan a: Mariano C. Castex (1920); Carlos Bonorino Udaondo (1921), padre de nuestra Gastroenterología; Ernesto V. Merlo (1925); José W. Tobías (1929), el del “Síndrome del Ápice Pulmonar”; Julio Palacio (1938); Egidio S. Mazzei (1944); Antonio Battro (1948); Norberto Quirno (1948); Carlos Reussi (1951); Alfredo Pavlovsky (1954), padre de nuestra hematología; Víctor R. Miatello (1961), padre de nuestra Nefrología; José E. Burucúa (1964); Julián Pisarevsky (1991) y Miguel Falasco (1992), verdadero maestro quien aportó además sus hijos –discípulos– con vigores nuevos. De sus sesiones participaron además innumerables figuras no clínicas, tales como el ya citado Houssay y hasta grandes cirujanos como Enrique y Ricardo Finochietto y René Favaloro. Desde sus inicios, SMIBA recibió a notables clínicos de los países vecinos: P. A. Barcía (1923) de Uruguay, R.A. Magalanes (1933), M.A. Abreu de Brasil, A. Garretón Silva (1941) de Chile, que, con seguridad, fueron mojoneros iniciales en la actual “SOLAMI”.

SMIBA recibió desde sus inicios la visita de figuras de relieve mundial, como Manuel de Abreu (1937) de Brasil, Henri Vaquez (1924), Emile Sergent (1937) y P. Morawitz (1931) de Francia, Gregorio Maraón (1937), Carlos

Jiménez Díaz (1964) y Ciril Rozman (1981) de España, G. Di Guglielmo (1952) de Italia, Ludwig Heilmeyer (1952) de Alemania, Nanna Svartz (1964) de Suecia, Jerome Conn (1969), el del Síndrome epónimo, de EEUU, S. Watanabe (1962) de Japón, y muchos otros, nombrados luego Miembros Correspondientes Extranjeros.

Tanto en AMA como en SMIBA no hubo nunca ningún tipo de discriminación, de creencias, nacimiento, ni género. AMA fue presidida por José Ingenieros (1909-1910) nacido en Italia, Marcelino Herrera Vegas (1907-1908) en Venezuela, Marcelo Viñas (1913-1914) y Elías Hurtado Hoyo (1998-2016) en España; SMIBA por Antonio Battro en Uruguay y Felipe Morán Miranda (1952) en España. En cuanto a género la primera mujer, nuestra Prócer, fue Teresa Malamud, discípula y jefa de Clínica de Castex y de Battro; inició su actividad en SMIBA ya en 1923. La primera presidenta fue Ester E. Yussem (1973); le siguieron Josefa Izquierdo (1980), Viviana Falasco (2003-2004), Silvia Falasco (2007-2008), Ana M. Israel (2009-2010), Margarita Gaset (2013-2014) y Salomé Pilheu (2019-2020).

En dos oportunidades la Sociedad Internacional de Medicina Interna (ISIM), Ginebra, Suiza, designó a la Argentina sede de su congreso y a SMIBA la filial organizadora. El primero se realizó en 1964, su presidente fue Mariano R. Castex, vicepresidentes Egidio S. Mazzei y Carlos Reussi, y contó con la presencia de Carlos Jiménez Díaz como presidente de ISIM. La sesión inaugural se realizó en el Teatro Colón. El segundo fue en 2008: Presidente Roberto Reussi, Secretario Rodolfo Bado, tuvo un éxito enorme, con miles de participantes de 52 países; reconocimiento del mismo fue la designación de SMIBA para la presidencia de ISIM en el bienio 2013-2014, primera filial latinoamericana con esta distinción.

En 1976 se creó, por inspiración de Carlos Reussi, la Escuela Argentina de Medicina

Interna y su **Curso Superior de Medicina Interna**, en el inicio bienal, en la actualidad trianual y universitario. Jorge E. Andreozzi, discípulo de Carlos Reussi y presidente de SMIBA dio la clase inaugural el **6 de mayo de 1976**. Reussi, Andreozzi y Galcerán fueron los ideólogos del Curso. Desde entonces se dictó con éxito siempre creciente y expansión latinoamericana, hasta hoy su cincuentenario. En las últimas décadas es de resaltar la muy eficaz conducción de Roberto Reussi y la destacada labor, diligente, tenaz y capacitada de Jorge Mercado, además del Comité Docente y de la Secretaría (1). El Curso consta de módulos que cubren todo el espectro de la Medicina Interna, hasta los avances más recientes; para cumplimentarlos son convocados los más ilustres internistas y especialistas nacionales y también extranjeros. Tiene hoy en su haber alrededor de cuatro mil quinientos graduados de Argentina y de varios países de América Latina. Sus directores fueron Carlos Reussi (1976-1993), Jorge H. Pilheu (1993-2010), Miguel Falasco y desde 2014 hasta la actualidad Roberto Reussi, (hoy con Miguel A. Falasco como codirector).

Desde sus inicios, de Castex y de Reussi, y luego de cada uno de todos sus miembros, en el pasado y en el presente, fue manando el sutil pero acerado hilo con el cual se fue tejiendo la red que cohesionó a SMIBA a lo largo de los años hasta adquirir sus genuinas características actuales: identidad, fortaleza, prestigio y éxito y, de igual modo, en cada uno de sus emprendimientos, entre éstos el Curso.

Dr. Federico A. Marongiu

Expresidente de SMIBA

(1) Es justo resaltar la muy importante labor administrativa, personificada en los últimos más de veinte años en la Sra. Antonia Valor y el Sr. Gregorio Pisarevsky, quienes la ejercen con gran capacidad, eficiencia e indudable cariño por la Sociedad y por el Curso